









Por Hernán Arriaga y Fabio Lopes

sta casa muestra una exquisita variedad de blancos que lo envuelven a uno desde su llegada hasta el momento de salir de la propiedad. Es casi mágico el poder caminar y descubrir que en cada espacio existe una tenue variedad en los colores que es casi imperceptible a los ojos, pero que se comunica increíblemente fuerte con la estética elegancia del desarrollo mobiliario, artístico y educacional de este hogar tan elegante.

Se encuentra en uno de los barrios más notorios de Miami, a orillas de la bahía con una vista indiscutible de esta ciudad que tanto amamos. El estilo es definitivamente ecléctico, y un gran ejemplo de lo que hoy llamamos estilo transicional, muy difícil de lograr ya que la combinación de eras es uno de los retos más dificíles de trabajar con un balance y proporción correctos. Por eso mismo, en estos espacios podemos apreciar el uso de un sofá seccional de Minotti, con una mesa Gucci de los años setenta y una silla Nevau, una lámpara de Fontana Arte, alfombras de sisal y estuco veneciano como terminación en las paredes. Es una mezcla de elementos que es completamente inesperada, eleva el nivel del trabajo y maximiza tanto el estilo como también la capacidad de poder crear un ambiente completamente inesperado.

Maximizar un espacio es simplemete el reto principal para cualquier interiorista, el uso máximo no solo físico sino también visual. En una leve descripción, maximizar un cuarto visualmente hace que el espacio se vea más amplio tanto a lo largo como a lo ancho, para asegurar la fluidez visual y una calidez instantánea, algo que es siempre beneficioso para cualquier hogar. El espacio físico si bien es importantísimo para el uso del hogar y la funcionalidad del mismo, sigue a la primera impresión del espacio de inmediato y cuando empezamos a usar el espacio, logrando un uso de los elementos casi imperceptible pero sumamente cómodo. Uno de mis mayores ejemplos es siempre la distancia del sofá a la mesa ratona; si la mesa es chica en comparación al sofá y la colocamos muy lejos del sofá, realmente no es cómodo al momento de tener que apoyar una bebida, o simplemente anotar algo.







La sala principal es uno de mis cuartos favoritos; la altura del espacio es de casi doce pies lo cual permite un efecto único y altamente distinguido. Aquí también podemos apreciar la diferencia entre cada mueble y cómo se han fusionado para lograr esa calidez que se aprecia a través de la foto. El sofá súper largo, italiano y contemporáneo, frente a una mesa que diseñamos para la casa usando maderas de una vía de tren antigua que había sido desmantelada en los alrededores, nos permitió conseguir el tamaño correcto y un efecto ecoorgánico, distinguido y correcto para el espacio; los linos blancos, las mesas consolas vintage, una colección de fotografía única y moderna y un diseño geométrico contemporáneo en una de las paredes laterales logran los toques indiscutibles de un ambiente súper cómodo y estilizado.

En el cuarto principal y debido a una espacio largo y ancho, diseñamos una cama plataforma con un cabezal de madera en roble blanco, que nos permitió situar el mueble en el centro del cuarto y no en las paredes como normalmente se haría. Este mismo efecto tambien permitió que podamos usar el espacio entero con mucha fluidez y comodidad.

Asimismo, y con esa teoría, encaramos el resto de la casa, logramos una comunicación indiscutible de una punta a la otra del hogar. También generamos un diseño único que muestra una vida contemporánea, llena no solo de cosas lindas, sino una colección de piezas y estilos variados que al juntarse logran un efecto altamente agradable, con un diseño avanzado de nivel internacional.







